

Lloremos, florecemos, entibiamos y caemos.

Por Isidora Cordero

Somos un lugar de lluvia,
inesperada se desata,
moja nuestros zapatos y calcetines.
Nuestros ojos, rojos por tanta lluvia,
cansados de cada gota,
adormilados de tanto llover.

También somos prado,
con cientos de flores,
florecemos con ellas,
florece nuestra boca,
nuestro pecho.
Manos, tímidas, se abren.

Somos sol,
rayos de luz,
entibiando con nuestros brazos,
alumbrando paisajes,
evaporando la lluvia,
volviéndola nube.

Somos un lugar donde caen las hojas,
los pisos llenos de ellas,
perdidas, volando donde el viento las dirija.
Cayendo de árboles, rindiéndose,
o tan solo dejándose llevar.
Hojas perdiendo la viveza de su color.

Somos todo eso y no lo sabemos,

o lo vemos extraño,
incluso lo ignoramos.

Lloremos, florecemos, entibiamos y caemos,
natural, por donde se vea.

Procesos en los que siempre,
no importa su orden,
se vuelve a florecer y entibiar.